CRÓNICAS BIEN CORTAS: La “lógica” de esconder la zanahoria

10/01/2019

Como me lo contaron, se los cuento. Ocurrió en uno de los mercados agropecuarios de La Habana:

“Necesitaba unas zanahorias para una receta y por fin las encontré en un punto de venta. Pero cuando las toqué, estaban muy blanditas, no me servían. Le pregunté al vendedor si no había otras, y primero me dijo que no. Pero como le dije que entonces tendría que seguir buscando, porque no iba a comprar esas, lo pensó mejor y me mostró otras que tenía escondidas debajo del mostrador. Esas sí estaban buenas.

“Se las compré gustoso, aunque estaban bien caras. Al final no pude contenerme y le pregunté:

—¿Y por qué no me enseñó estas primero? ¿Por qué las esconde?

—Porque primero tengo que tratar de vender las más malas. Hay quien las compra sin protestar mucho.

—¿Y por qué no le baja el precio a las más malas? Así la gente puede escoger las que se va a llevar…

—Porque pierdo dinero. ¡A mí me costaron lo mismo!

—¿Pero no será mejor venderlas más baratas que perderlas?

—Yo las vendo al final. No todo el mundo es tan insistente como tú. Además, ya les saqué la ganancia. ¡Al final es preferible que se pudran a tener que bajar los precios!

“Te juro que yo no entiendo algunas lógicas de los vendedores” —concluyó el del cuento.

Lo peor es que yo sí las entiendo… y me asustan mucho.